

# **LA ESPECIE DOMINANTE**

Escenas de la vida cotidiana durante la Gran Recesión

**Agustín Iglesias**  
**(Noviembre, 2011)**

## Prólogo *(Los actores al público)*

El problema de la crisis,  
suponiendo que ésta lo sea,  
queremos decir,  
sea tan sólo una crisis económica  
y no una grande, enorme, destructiva  
crisis moral, social, política,  
que como un tsunami lo arrasa todo  
dejando sólo en pie a aquellos que viven en lo alto,  
no de la montaña,  
pues eso es una metáfora,  
sino de la seguridad que da la riqueza  
y el poder de tener, poseer capital, verdadero capital  
en paraísos fiscales, sociedades de inversión, fundaciones y todos esos  
inventos financieros  
que producen paz y bienestar en quienes lo poseen...  
Como decíamos, si esto,  
que lo es,  
es una crisis,  
ya recesión, ya depresión,  
pero en todo caso siempre grande,  
queremos decir gran Recesión, gran Depresión,  
que en forma de línea horizontal con figura de “L”,  
avanza y avanza sin saber cuando ni como

se hará vertical,  
cuando se transformará en “U”,  
deforme, alargada,  
pero en “U” al fin y al cabo,  
“U” consoladora que indica que todo vuelve a la normalidad,  
tras dejar un paisaje de dolor y cadáveres,  
Un inmenso océano de destrucción de gentes  
sin viviendas, sin trabajo  
sin ilusiones, sin ahorros  
sin felicidad,  
con cerebros cada vez más desalentados,  
desconcertados, dolorido, machacados,  
sólo pensando en como sobrevivir.  
en como esto me ha pasado a mi,  
en como aguantaremos,  
y todo el mundo se contrae,  
se encoge,  
se empequeñece como ratones asustados,  
que saben de la amenaza del zarpazo,  
que en un abrir y cerrar de ojos,  
de hoy para mañana,  
les condenará al paro  
y a la humillación de esos trabajos precarios  
que nadie quiere,  
pero que alguien los ha de hacer

porque aquí sobra gente,

algo esta mal y hay un exceso de licenciados,

obreros, empresarios

médicos, emigrantes,

ya sean subsaharianos

latinoamericanos o rumanos...

y la sociedad ha de seguir funcionando,

el mundo no se acaba

por unos millones más de parados,

porque la riqueza, es decir,

esa espesa nube de dinero

que como capa de ozono nos envuelve,

sigue girando,

flotando, trasladándose por ese mundo virtual,

bursátil, poderoso y tremendamente destructivo

que los ingenios financieros inventan, crean

para mantener su poder,

en este injusto mundo civilizado.

Extraña y desigual civilización

de amargo malestar, de permanente

promesas incumplidas

que provocan la vuelta,

una y otra vez,

a perplejas y angustiosas preguntas

ante la dolorosa extrañeza

de un mundo inconcebiblemente injusto

calculadamente estafado

por un olimpo de perversos dioses

camuflados en esa palabra mágica

a la que cínica y brutalmente

llaman MERCADO.

## Escena 1ª Las opiniones del señor Andreu (*Andreu, Tomás*)

*(El señor Andreu toma tranquilamente el aperitivo en la terraza de un bar. Ojea los periódicos. Le sirve un discreto camarero)*

**Andreu.-** Miren ustedes, yo soy un bromista, a mi me va mucho la guasa, el chascarrillo, la ironía...pero con elegancia, sin palabras soeces, sin grandes aspavientos...por eso, cuando veo a esos muchachos en la calle, acampados, gritando como energúmenos, pidiendo imposibles, cosas graciosas, simpáticas algunas; pues que quiere, me hace gracia...porque lo que piden, no es que no pueda concederse, no es que no sean justas, algunas peticiones, pocas eh, pero no es el momento, no es prioritario y entonces ante esa conclusión, ese sobrante de hormonas propio de la juventud...lo que me pide el cuerpo es soltarles una pedorreta...si, sin mala uva, pero una pedorreta.

Dicen cosas que ni ellos mismos saben lo que significa...manejan conceptos confusos, y cuando se meten en números es cuando me siento peor; el cuerpo se me revuelve, las vísceras se contraen, y ante tanta ignorancia y soplapollez les soltaría una buena ventosidad, que bien merecida se la tienen, eh, bien merecida, por ignorantes y perroflautas, a ellos y a los que les apoyan sin dar la cara, escudándose y pinchando, como hicieron siempre los cantamañanas y otros elementos de la progresía, que de gastar, ya saben ya, pero de recortar y poner freno a los estipendios y derroches poco, poco.

Si, si, artistas y voceros del gasto hay muchos, pero con cabeza ninguna. Y políticos, pues que quieren ustedes, mejor callamos porque entonces las vísceras se revuelven y ya no es una ventosidad sino una mascletá, una mascletá lo que me piden las vísceras. Luego tenemos que llegar nosotros, los técnicos, a echar números y cortar por lo sano y decirles que se pongan como se pongan no se suelta ni un euro, ya sea investigación, sanidad, educación o infraestructuras.

Y que si el AVE no pasa por su pueblo, pues que vayan en Talgo como se fue toda la vida. Porque hacer política, pero política seria, de verdad, política económica con el gasto bien controlado, no es para llorones. Eso es lo que siempre he enseñado a mis alumnos, tanto aquí como a los de las Universidades americanas, siempre los he

conminado a lo mismo: hacer política de contención de gasto público no es para llorones.

Si un consejero viene agobiado, pues culo prieto y a casa, que lo que necesitamos es más mercado y menos estado. A ve si les entra a todos en la cabeza.

Los números son los números, aquí y en la China, y el sistema numérico sirve a todos por igual, excepto a los analfabetos y a los que les gusta gobernar regalando; como no es mío, mire usted que generoso y que fácil, y el que no tiene cabeza tiene que tener pies; así que lo que es pan para hoy será hambre para mañana. Eso en todas partes se llamó derroche, presunción y mala gestión. A algunos políticos les gusta mucho lo de prometer y regalar, camino seguro para endeudarse. Pero yo no soy realmente un político, yo sólo soy un catedrático de macroeconomía, un técnico, un científico que sabe que las estadísticas no mienten y los intereses bancarios menos.

Miren ustedes no voy a ponerme a dar cifras, por aquello de no marear ni abrumar, ni menos ecuaciones matemáticas para no parecer pedante, pero lo realmente importante, aquí y en las Chimbambas, es que la gente coma y gaste. ¿Cuánto y de que manera? Eso ya es otro tema. Lo importante es analizar y saber que es lo que exige cada momento, y este no es momento de melindres ni señoritismos, no, no estamos para pijerías, la cosa es seria, si señor muy seria, los déficits no son cosa de risa.....o cortamos deuda o vamos al desastre.

Así que cada uno a conformarse con lo que tiene y todos a apretarse el cinturón, menos grasas y cuerpos más ágiles, que luego lo que sobra hay que gastárselo en médicos y gimnasios.

**Escena 2ª: El equipo de limpieza (Roxana, Sebas)**

*(Trabajadores de una contrata de limpiezas. Llevan cubos, cepillos, fregonas, balletas, y toda clase de líquidos desinfectantes. Limpian retretes y lavabos. Trabajan a destajo con el tiempo férreamente ajustado. Han de ser rápidos, eficaces y extremadamente pulcros).*

**Roxana:** En España todo parecía abundancia. Era el más reluciente entre todos los países de la Unión Europea ¿Quién iba a pensar que daría un paso atrás?

**Sebas:** No paras de hablar, esto no cunde. Vamos a salir una hora más tarde.

**Roxana:** Oh, pero bueno no es mi culpa. A mi me gusta platicar. No hago mal a nadie. Igual hago mi trabajo con la boca abierta que cerrada.

**Sebas:** Pues ciérrala y ahorra energías.

**Roxana:** ¡Ay que hombre! ¿Qué tú quieres morirte de aburrimiento? Bueeeeno, tú no estás acostumbrado a este trabajo

**Sebas:** ¡Yo estoy acostumbrado a todos los trabajos! ¿Crearás que he nacido ayer?

**Roxana:** Concholé, no hay que enfadarse por eso.

**Sebas:** No hace tanto tiempo que yo construía vivienda y media diarias. En el 2003 levanté quinientos adosados ¡Era la hostia!, la locura, ahora parece irreal, pero en aquel momento era real y bien real. El dinero fluía. Más de doscientas personas tenía trabajando. Aquello duró lo que duró...

**Roxana:** ¡Contra! Tú has sido un empresario rico.



**Sebas:** Eran años en los que te faltaba mano de obra. Un oficial se te plantaba y te decía: o me pagas esto o me voy. Y algunos se llevaban hasta 6.000 euros mensuales.

**Roxana:** ¿Qué tu crees que suerte la mía? Vengo a España hace cuatro años para hacer cuartos y me agarra la crisis.

**Sebas:** Contratava a gente de todas partes, hasta marroquíes y morenos. Aunque los mejores, con diferencia, eran los polacos, esos se mataban a trabajar y ni rechistaban.

**Roxana:** ¿Y latinos?

**Sebas:** Pocos

**Roxana:** ¿Por qué?

**Sebas:** Daban poco juego, no me gustaban.

**Roxana:** ¡Oh, pero bueno! ¿Cómo tú dices eso? Si somos como hermanos, tenemos la misma lengua...

**Sebas:** Si, mucho lirili y poco larala.

**Roxana:** ¿Qué tu dices?

**Sebas:** Que de la misma lengua nada.

**Roxana:** Ah, carajo, ¿no hablamos español?

**Sebas:** Si, pero a la hora de trabajar lo entendemos diferente.

**Roxana:** ¿Qué tú crees que yo trabajo peor que tu? ¿Limpio menos?

**Sebas:** Yo me entiendo. En mis obras no cogía latinos, no funcionaban.

**Roxana:** ¿Qué tu eres gallo loco?

**Sebas:** ¿Qué?

**Roxana:** ¿Qué tu eres racista?

**Sebas:** ¡Sin ofender, yo contrataba moros y hasta chinos!

**Roxana:** *(Tras un silencio)* A lo mejor los pobrecitos no tenía ni un chele, ni entendían palabra alguna, así tú les tenías sin papeles y pagando menos.

**Sebas:** ¿Me llamas explotador? ¡Jamás he dejado a deber un euro a nadie! Les pagaba lo que les tenía que pagar, siempre con contrato y seguridad social.

**Roxana:** ¿Qué tú crees?

**Sebas:** ¡Claro que lo creo! Pregunta a quien quieras. Por legal y no dejar una sola deuda, me encuentro como encuentro, aquí limpiando...¿Quién te crees que eres para insultarme a mí?

**Roxana:** Bueno, sólo soy una limpiadora dominicana, que quita mierda igual que tú, señor empresario español.

**Sebas:** Menos recochineo que no estoy aquí por gusto.

**Roxana:** ¿Qué tu crees que yo estoy por turista?

**Sebas:** No te confundas. Yo he levantado barrios enteros.

**Roxana:** Y yo me he deguañingao limpiando y dando lustre a esas casas porque nadir me ha querido contratar de lo mío.

**Sebas:** ¿Y qué es lo tuyo?

**Roxana:** ¿Qué tu crees que soy sólo limpiadora? Soy licenciada en Económicas, funcionaria en el departamento de presupuestos de mi país.

**Sebas:** ¿Y qué haces aquí?

**Roxana:** Querer ganar cuartos como tú.

**Sebas:** Pues mucho tienes que limpiar.

**Roxana:** Lo mismo que tú.

**Sebas:** ¿Y el marido?

**Roxana:** Me lo tumbó la vida, como a tu empresa.

**Sebas:** Lo siento.

**Roxana:** Así el pobrecito dejó de sufrir ¡A mi me ha tocao pasar el Niágara en bicicleta! *(De repente agresiva)* ¡Concholé! Qué tu dejas ese lavabo con esa suciedad y esos pelos y la jefa nos pone en la calle.

**Sebas:** ¿Qué suciedad, que pelos?

**Roxana:** ¿Qué tu necesitas lentes para ver lo guarro que está?

**Sebas:** ¡Aquí cada uno a lo suyo! Tu limpias las tazas y yo los lavabos. No te metas en mi terreno.

**Roxana:** La jefa dijo: ustedes me trabajan en equipo. No dijo que yo limpiara los váteres, que dan mucha brega, y tú los lavabos. Ya mismos cambiamos.

**Sebas:** ¡Alto ahí! ¡Pues no te gusta mandar a ti! Terminamos como empezamos.

**Roxana:** ¿Cómo tú crees? ¿Dónde está escrito eso?

**Sebas:** Lo dijo la encargada.

**Roxana:** La encargada nos mandó hacer equipo y poco más.

**Sebas:** ¿Y porqué te pusiste a limpiar las tazas?

**Roxana:** Porque tú eres hombre y me da pena, ¡pero ya no me la da!

**Sebas:** ¿Qué yo te doy pena?

**Roxana:** ¿Qué tu crees que vas a dar? Hay que estar muy quebrao para limpiar retretes.

**Sebas:** *(Violento)* ¡Yo no necesito ni la pena ni la caridad de nadie! Empecé de albañil con mi padre a los catorce años y desde entonces no he parado de trabajar y he hecho de todo. He sido peón antes que constructor. Si me han ido mal las cosas me jodo y me aguanto. La crisis es la crisis. Si me caigo me levanto. A mi no se me caen los anillos por trabajar en lo que haga falta.

**Roxana:** ¡Anda p' al carajo! Limpia tú los retretes.

**Sebas:** ¡Pues claro que los limpio! Pero no me toca y no me da la gana.

**Roxana:** Tú estás degüabinao.

**Sebas:** Ni estoy degüabinao ni estoy ná. Lo que estoy es harto de gente vaga y lianta ¡Qué ya os conozco yo!

**Roxana:** ¿Tú me estás llamando vaga? ¡A mí que llevo horas limpiando míados y vomitonas sin rechistar, dejándolo todo pá comer frijoles! Si daba tanta cherca era pa' animar y que no desinflaras.

**Sebas:** ¿Yo desinflado?

**Roxana:** Tú estás como un galgo con la lengua fuera.

**Sebas:** ¿Yo con la lengua fuera? Trae eso, ahora mismo te voy a demostrar lo desinflado que estoy ¡Dame todos esos desinfectantes!

*(Le arrebató el cubo y la fregona. Se intercambian los utensilios de limpieza)*

**Roxana:** ¡Tuyos son!

**Sebas:** *(Limpiando con ímpetu agotador)*. Un hombre es un hombre por lo que vale y por lo que trabaja. Yo empecé de la nada. Yo de la nada he tenido una empresa con más de doscientos trabajadores, y hacía vivienda y media diaria. Y en el 2003 hasta quinientos adosados. Luego llegó la crisis, la maldita crisis y tuve que despedirles, pagar deudas y quedarme sin empresa, casa, ni trabajo...Pero yo no me amilano, ni hago ascos a nada..., y si hay que empezar de nuevo se empieza, una y mil veces,...y lo mismo que la crisis vino, se irá. Y volverá el dinero, y la construcción, porque siempre hay que hacer casas...la gente tiene que vivir en algún sitio, ¿no?

**Roxana:** ¿Qué tu crees que la economía es lo que parece? Es ciencia falsa, bueno para tramposos y farfulleros ¡Pero diánche! No vayas con ese ritmo que te va a dar una sirimba, hombre.

**Escena 3ª: El crédito bancario (Isa, Manuel)**

*(Despacho de una oficina bancaria)*

**Manuel:** ¿Y entonces?

**Isa:** Hoy es un día nublado, por dentro y por fuera.

**Manuel:** ¿Y qué puedo hacer por ti?

**Isa:** Me han dicho adiós, el último adiós.

**Manuel:** Mal asunto.

**Isa:** Se ha cumplido tres años.

**Manuel:** Ya...

**Isa:** Tres años de contratos temporales.

**Manuel:** No es justo.

**Isa:** En vez de hacerme fija, me despiden.

**Manuel:** Recortes, sólo recortes. Menos gente para hacer más trabajo.

**Isa:** Ser cajera de supermercado y sonreír durante todo el día no es fácil. A veces, hay que soportar miradas duras, terribles...Pero a mi me gusta observar a la gente.

**Manuel:** Tu super no te hace fija, pero ha tenido más beneficios que toda la competencia junta.

**Isa:** Me gusta agradar a la gente, aunque sólo sea desde la caja de un supermercado. Sonreír no cuesta trabajo, es tan sencillo. Se les ve siempre tan agobiados, con tantos problemas.

**Manuel:** ¿Y qué vas a hacer ahora? Cobrabas un salario mínimo.

**Isa:** Ir a la oficina de empleo, buscar otro trabajo, pedir ayuda.

**Manuel:** Tienes una situación muy delicada.

**Isa:** Lo sé, por eso estoy aquí.

**Manuel:** Nosotros estamos cada vez más limitados de movimientos.

**Isa:** Pero la hipoteca y los créditos me los concedisteis sin ningún problema.

**Manuel:** Eran otros tiempos...¿Cómo está Miguel?

**Isa:** Bueno...ya le conoces, él es tan frágil...

**Manuel:** ¿Sigue medicándose?

**Isa:** Sigue hundido, acurrucado en el fondo de un pozo del que no puede salir.

**Manuel:** Era el más divertido de todos nosotros.

**Isa:** Tú lo has dicho, era...Entonces...¿Qué hacemos?

**Manuel:** Es complicado, antes tenías un contrato...

**Isa:** Contratos de seis meses...

**Manuel:** Cada vez menos trabajo...menos contratos...Las reformas laborales no sirven para nada, sólo para empeorarlo todo...

**Isa:** Necesito otro crédito.

**Manuel:** No tienes margen.

**Isa:** ¿Hace tres años si lo tenía?

**Manuel:** Todo ha empeorado en un año.

**Isa:** He ido pagando.

**Manuel:** Con retrasos.

**Isa:** Pero pagando y con intereses.

**Manuel:** Ellos no lo ven así.

**Isa:** ¿Ellos?

**Manuel:** La central...Sólo ven números.

**Isa:** ¿Y lo que tu les cuentas, no?

**Manuel:** No hay margen, no puedo seguir cubriéndote.

**Isa:** ¿Cubriéndome? ¿Qué me cubres?

**Manuel:** Lo sabes muy bien.



**Isa:** No, no lo sé.

**Manuel:** Tu atrasos, tus descubiertos, tus números rojos.

**Isa:** Tú me convenciste para la hipoteca y me ofreciste un crédito mayor del que te pedí.

**Manuel:** Porque lo necesitabas y entonces yo podía ayudar.

**Isa:** ¿Lo necesitaba yo o lo necesitabas tú?

**Manuel:** El dinero fue a tu cuenta.

**Isa:** ¿A mi cuenta? Nunca ví ese dinero.

**Manuel:** Tienes un piso y unos muebles gracias a ese dinero.

**Isa:** Que me quitaréis si no pago.

**Manuel:** Encontraremos antes la solución.

**Isa:** ¿Cuál, si no consigo trabajo?

**Manuel:** Siempre hay...fórmulas.

**Isa:** Pues dámelas ya, porque estoy a punto de perderlo todo.

**Manuel:** Dame tiempo, déjame que lo estudie.

**Isa:** ¿Pero qué tienes que estudiar?

**Manuel:** ¡Por Dios, no me presiones!

*(Tenso y largo silencio)*

**Isa:** Desde la caja de un supermercado se observa muy bien las angustias de la gente. Los que te entregan una tarjeta de crédito que no podrán pagar, los que las tienen tan exprimidas que deberían quemarlas, los que cierran los ojos esperando un milagro...Sus caras llevan escrito sus miedos, el temor a sentirse excluidos si yo dijera: la tarjeta está anulada. Hace unos meses un hombre se derrumbó, dejó todo lo que había comprado y se fue llorando sin decir nada. Su cuenta sumaba 24 euros. Le llamé para devolverle la tarjeta, pero no se volvió, sólo se le oía llorar.

**Manuel:** Algunos se han acostumbrado a vivir por encima de sus posibilidades.

**Isa:** ¿Qué quieres decir: tener un piso, coche, muebles, ropa, comida, algún viaje...?

**Manuel:** Lo sabes igual que yo. Antes la gente tardaba años en ser propietario de una casa.

**Isa:** Pero tu hace tres años ofrecías hipotecas prácticamente sin avales, sin nóminas...

**Manuel:** Era la política del banco.

**Isa:** Que tu vendías.

**Manuel:** Es mi trabajo.

**Isa:** Manuel, vosotros engañáis a la gente.

**Manuel:** ¡Cómo te atreves! Vienes a pedirme un favor y me insultas.

**Isa:** Tú cobras una prima por cada hipoteca que vendes.

**Manuel:** Es mi trabajo. Todo el mundo cobra comisiones, ¿eso es malo?

**Isa:** Es malo dejar a la gente en la estacada cuando lo necesita.

**Manuel:** Un banco es un negocio, no una oenegé.

**Isa:** Os quedáis con sus casas y encima os siguen debiendo las hipotecas.

**Manuel:** Yo sólo soy un empleado, nada puedo hacer.

**Isa:** Eso vais a hacer conmigo.

**Manuel:** No, si lo podemos evitar.

**Isa:** ¿Tú me vas a prestar el dinero?

**Manuel:** Ya me gustaría, pero vamos muy justos, no sabemos si a Mercedes les renovarán su contrato.

**Isa:** Entonces, os quedaréis con el piso y os seguiré debiendo todo.

**Manuel:** Buscaremos una solución. Seguro que encuentras algo... *(Isa se va)* ¿Adónde vas?

**Isa:** A buscar una solución.

**Manuel:** ¿Nos vemos en el cumpleaños de mamá?

**Isa:** El otro día ví en la tele un documental. A una persona le encerraban en una cabina y le hacían preguntas. Si no acertaba le daban pequeñas descargas eléctricas que iban aumentando de potencia. El que hacía preguntas era el mismo que daba las descargas, no veía a sus víctimas, sólo apretaba el botón.

Los que fallaban mucho corría el peligro de achicharrarse y algunos de los interrogadores se asustaban. Pero el director del experimento los eximía de toda responsabilidad. Ellos solo debían hacer el trabajo: preguntar y descargar. Toda la responsabilidad era del Laboratorio.

Aún a riesgo de electrocutar a sus víctimas, más de la mitad de los que participaban aumentaron el voltaje y las dosis de dolor, excusándose en la falta de responsabilidad.

Sólo obedecían y cobraban.

**Manuel:** No entiendo que me quieres decir.

**Isa:** Que no me esperes en el cumpleaños de mamá. Que no me esperes en ningún cumpleaños.

**Escena 4ª: El Despedido (Elena, Javier, Ana, Luís)**

*(En una oficina. Ana sentada trabajando. Entra Elena, Javier se queda observando a cierta distancia)*

**Elena:** Ana este ha sido tu último día de trabajo en la empresa. Recoge tus cosas, lo lamento. Estás despedida.

**Ana:** ¿Es una broma?

**Elena:** No es una broma. Aquí están los papeles para firmar. Tu indemnización. Tu finiquito. Todo en orden. Revísalo. Tu talón.

**Ana:** Te estás burlando.

**Elena:** Apaga el ordenador, devuelve el móvil y recoge tus cosas.

**Ana:** ¿Así de la noche a la mañana? ¿Por qué? ¿Por qué Javier?  
*(Mira a Javier)*

**Elena:** Javier no tiene porque darte ninguna explicación. La directora soy yo.

**Ana:** ¿No merezco ni una explicación?

**Elena:** Tu acuerdo con la empresa ha finalizado.

**Ana:** ¿Qué acuerdo? Yo tengo un contrato indefinido...

**Elena:** Nada es indefinido...Tienes la indemnización que te corresponde.

**Ana:** Después de nueve años. ¿No merezco unas palabras Javier?

**Javier:** Lo siento...

**Elena:** Yo soy la responsable, quien toma las decisiones.

**Ana:** Javier ha sido durante años mi jefe, él me contrató.

**Elena:** Ahora la jefa soy yo.

**Ana:** Jamás habéis tenido una queja mía. Nunca he causado problemas, siempre habéis estado satisfechos con mi trabajo.

**Elena:** Las cosas cambian.

**Ana.** ¿Qué cambia?

**Elena:** La crisis, la rentabilidad.

**Ana:** ¿Yo no soy rentable? Lo he sido durante nueve años.

**Elena:** Si esta empresa no se reestructura cerrará como muchas otras. Yo estoy aquí para evitarlo.

**Ana:** ¿Y la reestructurarás despidiéndome? Sin más explicaciones. Mi despido es la solución. Como si fuera una desconocida. Javier esta mañana hemos tomado café, hablando de los hijos, planificando el trabajo...como si no pasara nada, y sabías que me despedíais al final del día...

**Javier:** Ana todo esto me parte el alma, de veras que lo siento...

**Elena:** Los temas personales tratarlos en la calle, tomando una cerveza. Esto es una relación laboral que finaliza.

**Ana:** Todavía no ha finalizado.

**Elena:** Sabes que todo es legal.

**Ana:** Pero las cosas no se hacen así. Sin dar explicaciones. Yo he peleado por esta empresa igual que vosotros.

**Javier:** Has sido una buena profesional.

**Ana:** Soy una buena profesional y me despedís ¿Por qué tanta prisa?

**Elena:** Tus servicios han finalizado.

**Ana:** No lo acepto sin una explicación.

**Elena:** No tenemos porque darlas.

**Ana:** Es indecente. Me debéis una explicación.

**Elena:** Aquí está el dinero que te corresponde. Firma tus papeles y lárgate.

**Ana:** Es inmoral tratar así a la gente.

**Elena:** La moral aquí no tiene nada que ver.

**Ana:** No soy un objeto de usar y tirar.

**Elena:** Estás despedida, asúmelo.

**Ana:** Ya lo he asumido. Sólo quiero saber porqué...

**Elena:** Porque no eres rentable, asúmelo también.

**Ana:** Lo he sido durante nueve años.

**Elena:** Esta empresa cada vez pierde más clientes.

**Ana:** No es mi responsabilidad.

**Elena:** Todos somos responsables si se pierde un cliente.

**Ana:** Ninguno se ha ido por culpa mía.

**Elena:** Necesitamos más clientes.

**Ana:** Si hay que buscarlos haré ese trabajo.

**Elena:** Firma, coge tu talón y lárgate. No te queremos aquí...

*(Tenso silencio. Ana les mira a los ojos. Contiene las lágrimas, lee la documentación que Elena le entrega).*

**Javier:** Vas a ser sustituida por un abogado que trae su propia cartera de clientes.

**Ana:** ¿Por eso no me avisáis?

**Javier:** Estas cosas no se avisan.

**Ana:** Ni siquiera quince días.

**Javier:** Así, en el fondo, es menos doloroso.



**Ana:** ¿Un schok es menos doloroso?

**Elena:** Te hemos evitado quince días incómodos, que además te pagamos.

**Ana:** ¡Y una mierda! Os queríais evitar la vergüenza de mirarme a la cara.

**Javier:** Ana estas cosas no son fáciles. Pensamos que sería mejor este mal trago que quince días de tensión.

**Ana:** Un abogado con su propia cartera de clientes...de otra empresa, claro.

**Javier:** Si, ha sido un imprevisto, no lo esperábamos.

**Ana:** Os ha caído del cielo.

**Javier:** Prácticamente...Una suma de casualidades.

**Ana:** Y yo le dejo paso y me largo como si no hubiera existido nunca. Nueve años de vida y trabajo borrados en cuanto firme...Así, tan fácil.

**Elena:** Tienes una buena indemnización. Estas cosas pasan ¿Qué más quieres?

**Ana:** Decencia.

**Elena:** No nos des clases de moral.

**Ana:** Trátame como a un ser humano.

**Elena:** Cumplimos escrupulosamente con el convenio y con la ley.

**Ana:** He dicho que tengáis la decencia de tratarme como a un ser humano.

**Elena:** Te estás poniendo histérica.

**Ana:** Mírame a los ojos, miénteme, di que lamentas prescindir de mis servicios.

**Elena:** ¿En qué película te crees que estás?

**Ana:** Estoy en la puta vida real, con unos putos jefes que me mandan a la mierda; me tratan como un felpudo viejo y pretenden que se lo agradezca.

**Elena:** Tu jornada ha terminado. Recoge tus cosas. Tienes cinco minutos.

**Javier:** No lo pongas más difícil, por favor.

**Ana:** ¿Más difícil para vosotros o para mí?

**Javier:** Para todos.

**Ana:** ¡Qué fácil! Firmo, no rechisto, os sonrío educadamente, me voy y asunto concluido.

**Elena:** Firma y coge tu cheque.

*(Entra Luís ante la sorpresa de Elena y Javier)*

**Luís:** Perdón ¿interrumpo?... Creía que ya habíais terminado.

**Elena:** Hemos terminado.

**Javier:** Espera un momento en mi despacho.

**Ana:** ¿Él es vuestro nuevo fichaje?

**Elena:** No es de tu incumbencia. Acabemos de una vez

**Ana:** Mi sustituto, el que trae una nueva cartera de clientes. ¡Enhorabuena! Vienes a trabajar y además inviertes...Merecerías que te hicieran socio...

**Elena:** ¡Basta de sandeces! ¡Vete de una vez!

**Ana:** Si traes una cartera de clientes es porque vienes de la competencia ¿Te la han regalado o se las has robado a tu antigua empresa?...Un tipo legal, honrado.

**Elena:** Deja de hablar de honradez.

**Ana:** ¿Por qué no voy hacerlo?

**Elena:** No te hagas la inocente.

**Ana:** El negocio de los seguros hipotecarios es un negocio honrado.

**Elena:** Que te han dado de comer durante nueve años

**Ana:** Asegurando hipotecas a gentes que nunca podrán pagarlas.

**Elena:** Tú preparabas su documentación.

**Ana:** Yo sólo documento lo que Javier me trae. Vosotros sois los responsables financieros.

**Javier:** Cuidado Ana, no vayas por ahí. Tú eres parte del sistema.

**Ana:** Un sistema diseñado para engañar a los bobos.

**Elena:** ¡Tu lección de ética ha terminado! Devuelve tus llaves y no toques ningún papel.

**Ana:** ¿Temes que me lleve algo comprometido?

**Luís:** Si me permitís me gustaría recordarle a Ana que estamos en un mercado en continua innovación de técnicas financieras.

**Ana:** Le robas a tu empresa la cartera de clientes y tienes las pelotas de hablarme de innovación financiera. Conozco muy bien el funcionamiento de este negocio y sus marrullerías.

**Javier:** Si tu eres la especialista en darle carácter legal.

**Ana:** Y no tan legal...

**Javier:** Tienes un contrato de confidencialidad.

**Ana:** Ante un juez la confidencialidad no existe.

**Elena:** ¿Nos estás amenazando?

**Javier:** ¿Quieres más dinero?

**Ana:** Quiero que no me tratéis como a esos pobres desgraciados a los que embargáis la casa y encima pretendéis que os den las gracias.

**Javier:** Tú a diferencia de ellos te llevas una buena indemnización.

**Elena:** Te guste o no estás fuera de juego, has salido del círculo.

**Ana:** Temíais que me llevase alguna prueba, por eso me despedís de improviso, sin avisar.

**Elena:** ¡Las llaves!

**Ana:** ¡Aquí las tienes!

**Javier:** ¡Es lo mejor para todos!

**Elena:** Tu talón.

*(Le entrega el papel. Ana lo recoge, firma los documentos y recoge su bolso)*

**Javier:** *(Aliviado)* Luís pasa a mi despacho.

*(Ana va a salir y se detiene)*

**Ana:** Quizás durante estos años haya podido ir guardando pruebas...

**Elena:** *Furiosa*) No te marques faroles, hija de puta. No tienes agallas.

**Ana:** Pruebas de la doble contabilidad, pruebas de desvíos de fondos, de falsificación de firmas, documentos, registros contables...

**Javier:** Espera Ana..

**Elena:** Se tira un farol.

**Ana:** Todo ello ha pasado por mis manos.

**Javier:** Hablemos un momento.

**Elena:** Es un farol.

**Luís:** Quizás lleve un pendrive.

**Ana:** ¿Quieres decirme algo Javier?

**Javier:** Tienes un contrato de confidencialidad.

**Ana:** Que ha finalizado.

**Elena:** Es un farol.

**Luís:** Se puede rastrear su ordenador.

**Ana:** El nuevo tiburón hace méritos.

**Elena:** Llama a seguridad.

*(Javier arrebató el bolso a Ana y lo registra)*

**Ana:** ¿Me vais a retener? Ya no estoy en el círculo. He firmado el finiquito. Como dice Elena, no tengo agallas...

**Javier:** *(Devolviendo el bolso).* No lleva ningún pendrive...Creo que deberíamos tranquilizarnos, todo se puede arreglar...hablemos...

**Elena:** ¿Qué quieres?

**Ana:** Que te disculpes conmigo.

**Elena:** ¿Qué yo me disculpe?

**Ana:** Que me pidas perdón.

**Elena:** ¿Perdón?

**Ana:** Por tu prepotencia, por tratarme como basura.

**Elena:** No eres nada.

**Ana:** ¿Estás segura?

**Javier:** Por favor dejad este enfrentamiento. Toda situación es modificable, reversible.

**Elena:** Esta es irreversible. No hay vuelta atrás ¡Lárgate!

**Ana:** Adiós...Nos veremos... *(sale)*

*(Tras un silencio)*

**Javier:** Te avisé de que esta táctica no era la mejor para ella.

**Elena:** Me da igual. Es mi táctica. Y no tiene agallas.

**Javier:** No era necesario humillarla.

**Elena:** El shock es lo más efectivo. ¿Ha firmado, no?

**Javier:** Si ha firmado. ¿Y si tiene pruebas?

**Elena:** No tiene agallas, asunto concluido... *(A Luís)* Estoy deseando poner en funcionamiento esa cartera de clientes. ¿Qué rentabilidad podrá darnos?

**Luís:** La mayor parte están protegido con seguros de pensiones. Si entramos fuertes podemos tenerlos agarrados en tres meses...

**Javier:** Hay que acelerar, las malas noticias vuelan y los viejos son desconfiados.

**Elena:** Un mes. Hay que presentar buenos resultados en el próximo trimestre.

**Javier:** Manos a la obra, no hay tiempo que perder. El despacho es tuyo. Duro con ellos.

**Luís:** Os aseguro que no os defraudaré.

*(Salen Elena y Javier)*

**Elena:** ¿Ana es jugadora de póker?

**Javier:** No lo creo...no va con su carácter. Lo suyo es el yoga.

*(Luís queda solo en el despacho. Se sienta tomando posesión de él, hace un gesto de agresivo triunfo deportivo)*



### **Escena 5ª: Polillas Grises (Laura y Petra)**

*(Vendedoras del departamento de cosmética de unos grandes almacenes. En los vestuarios, se colocan sus uniformes y se maquillan para iniciar su jornada laboral)*

**Laura:** Aquella mujer horrible me soltó a la cara que las españolas éramos muy cómodas, que la que no trabajaba era porque no quería.

**Petra:** No hay que hacerles caso.

**Laura:** Le pregunté en que trabajaba ella. Muy ofendida, me contestó de mala manera que eso a mi no me importaba y muy despreciativa me dio la espalda.

**Petra:** Nunca hay que llevarles la contraria. Todas las semanas aparece alguna. Las llamamos marquesas. Si las coges de buen humos pueden gastarse una fortuna que te alegre el día.

**Laura:** Era insoportable.

**Petra:** Pero con mucho dinero. Hace unos meses una se gastó conmigo más de cinco mil euros. Insoportables pero imprescindibles. Virgencita, virgencita, que me caiga una marquesa todas las semanas.

**Laura:** Llevas razón. Lo importante es no dejarse desmoralizar. Nada es eterno. Todos son ciclos. Tarde o temprano la suerte puede cambiar.

**Petra:** La suerte hay que buscarla.

**Laura:** Hay que resistir, resistir, me lo repito todos los días...

**Petra:** Yo creo que estás confundida. A lo mejor esto no cambia nunca, a lo mejor esto no es tan malo.

**Laura:** Por Díos, las cosas no pueden ser peor, son bastante malas...

**Petra:** ¡Qué te lo has creído! Las cosas son según le va a cada una. La que se gasta una fortuna en cosméticos, la vida le va estupendamente. ¿Qué este trabajo es malo? A lo mejor. Pero peor sería no tenerlo.

**Laura:** Si, también sería peor estar muertas. No quiero seguir hablando. Me deprime esta conversación.

**Petra:** ¿Te deprime la conversación o te deprimos yo?

**Laura:** Me deprime todo. Me deprime el conformismo. No tener ilusión.

**Petra:** Pero yo tengo ilusión, estoy cargada de ilusiones. A parte del trabajo hay más cosas en la vida.

**Laura:** ¡Ya lo sé! Pero trabajamos nueve horas y seis días a la semana.

**Petra:** ¡Estás obsesionada!

**Laura:** Me duelen los pies, la espalda, los ojos y todavía no ha empezado la jornada ¿Cómo quieres que no esté obsesionada?

**Petra:** Todas estamos en tus mismas condiciones y no nos quejamos tanto.

**Laura:** Pero yo no estudié para conformarme con esto. No estudié biología para vender cremas.

**Petra:** No te des tantos aires de importancia. Aquí hay gente con tantos o más estudios que tú.

**Laura:** No lo he dicho para darme importancia, pero es muy duro. Estoy desorientada, desconcertada...mi vocación es la investigación, tenía una beca predoctoral sobre biología genética, estaba a punto de terminar mi tesis sobre el papel de las proteínas en el desarrollo de los linfomas...y sin aviso anularon la beca, sin indemnización, ni contrato, ni paro...ni tesis doctora...

**Petra:** Pues deberías estar agradecida por tener al menos esto...

*(Laura mira desconsolada a Petra)*

**Laura:** ¿Tú no aspiras a otra cosa en la vida?

**Petra:** ¿Tal y como está el patio? Que me dure esto y mucho tiempo. Al final ¿de qué sirve tanto prepararse y tanto estudiar? Yo a penas terminé el bachiller, y aquí estoy , contigo...

**Laura:** Condenadas de por vida.

**Petra:** Bueno, ¡ya está bien! Tu sola te estás fabricando un infierno. Si no te gusta este trabajo, lárgate, pero déjame trabajar en paz. A mi me gusta vender, me gusta estar guapa y me gusta tratar con mujeres importantes que se dejen un dineral en cosmética. Eso me pone, me hace feliz, las admiro, las envidio. Quisiera ser como ellas.

*(Siguen maquillándose en silencio)*

**Laura:** Tenemos menos derechos que nuestras madres, casi nuestras abuelas...

**Petra:** Eran otros tiempos.

**Laura:** Los derechos que ellas ganaron nosotras los perdemos.

**Petra:** Tenemos contratos

**Laura:** Contratos temporales con sueldos base y comisión según venta.

**Petra:** Seis meses de contrato y uno de descanso. No está tan mal.

**Laura:** Si, vacaciones obligatorias.

**Petra:** Te quejas por todo, por trabajar, por no trabajar. Chica cambia de vida, busca otro trabajo, vete a otro país, te vas a volver loca.

**Laura:** No te das cuenta que estas no son condiciones laborales, que ni siquiera hay un sindicato.

**Petra:** Claro que hay un sindicato. La empresa tiene un sindicato.

**Laura:** Su sindicato.

**Petra:** ¿Y qué quieres que haga la empresa? Si están como nosotros, a verlas venir. Nos contratan cuando hay trabajo. Recemos porque esta empresa dure mucho y no desaparezca como otras, que no se traslade a otro país.

**Laura:** Si, a Tailandia o a China.

**Petra:** Dicen que allí son más competitivos...No se muy bien lo que quiere decir...pero me temo que sea trabajar por cuatro duros.

**Laura:** Y si protestan a la calle.

**Petra:** Allí no protesta nadie.

**Laura:** Siempre hay alguien que protesta.

**Petra:** ¡Como tú!

**Laura:** No, yo no protesto. Yo me lamento y me aguanto.

**Petra:** Pues ya que eres tan inconformista, sería más sano que protestaras.

**Laura:** Me gustaría tener valor. Un día lo haré. Lo importante es no dejarse hundir. Resistir, resistir, saber que nada es eterno. Todo son ciclos. Tarde o temprano la suerte puede cambiar.

**(Silencio tenso)**

**Petra:** ¿Qué suerte? Tu has estudiado, hecho una carrera, eres investigadora, ¡vete!  
*(silencio)* Tienes miedo. Lo que sucede es que tienes miedo.

**Laura:** Si, tengo miedo. Un miedo espantoso.

**Petra:** Entonces confórmate y cómete tu rabia.

**Laura:** ¿Tú no tienes rabia?

**Petra:** Por supuesto que no. Yo no quiero moverme envenenada. Yo quiero estar contenta. Ser feliz. Saber adaptarme al trabajo, a cualquier trabajo.

**Laura:** ¿Adaptarte o conformarte?

**Petra:** Me da igual.

**Laura:** ¡Como polillas!

**Petra:** ¿Qué polillas?

**Laura:** Cuando las polillas blancas llegaron a las ciudades tuvieron que cambiar su color para sobrevivir, y ahora son grises.

**Petra:** Blancas o grises no me gustan las polillas.

**Laura:** Pues es lo que somos, polillas, polillas grises...

**Petra:** ¡Yo no soy ninguna polilla! Es imposible trabajar contigo. Hoy mismo pido que me cambien de departamento.

**Laura:** Polillas grises, es lo que somos, unas asustadas polillas grises.

**Petra:** Desmoralizas a cualquiera. ¡Así no hay quien venda nada! Asustas a las clientas ¡Quién va a querer comprar productos de belleza con esa cara de dolor que llevas! ¡Polillas grises!

**Escena 6ª: El trozo de tarta (*Rosalía, Julio*)**

*(Elegante dormitorio de un matrimonio de alta burguesía. Han llegado de sus trabajos y se preparan para una salida social)*

**Julio:** ¡Yo también quiero mi parte de la tarta!

**Rosalía:** No seas vulgar.

**Julio:** No soy vulgar. Sólo quiero el trozo que me corresponde.

**Rosalía:** ¿No puedes dejar de usar por un momento esas toscas expresiones.

**Julio:** Me habéis dejado al margen y no lo permito.

**Rosalía:** Nadie te ha dejado al margen.

**Julio:** ¿Dónde están los beneficios?

**Rosalía:** Donde deben estar, Invertidos.

**Julio:** Ese reparto no ha sido equitativo.

**Rosalía:** El consejo de administración está para ganar dinero, no para ser equitativo.

**Julio:** Y a tu propio marido le dejas fuera.

**Rosalía:** Mi propio marido se ha beneficiado de una buena suma sin aparecer por el consejo, no te quejes.

**Julio:** Sólo sirvo para firmar. Sólo soy un adorno.

**Rosalía:** Pierdes todo tu encanto cuando te pones cínico. Cada uno hace su trabajo.

**Julio:** Y el vuestro es recompensado con más de tres millones de euros, bonus aparte.

**Rosalía:** Yo no me meto en tu trabajo, no te metas tú en el mío. Fue nuestro pacto, ¿recuerdas?

**Julio:** Lo recuerdo perfectamente.

**Rosalía:** Lo tuyo es la medicina cariño. Sigue con tus investigaciones, con tus vacunas...Déjanos las finanzas a nosotros.

**Julio:** Vosotros...Os comportáis como una secta de elegidos.

**Rosalía:** ¿Y qué hacéis vosotros cuando os juntáis en los congresos médicos? Jugar a los sabios, a los grandes salvadores de la humanidad, con vuestros héroes, vuestros santos...vuestros mártires...¡Nunca debíais haber revelado esos datos! ¿Quién paga las facturas de vuestros laboratorios?

**Julio:** Es escandaloso dejar sin vacunar a millones de personas porque su gobierno quiere aplicar genéricos.

**Rosalía:** Lo escandaloso es que algunos gobiernos pretenden que los gastos farmacéuticos sean gratis. Que muerdan la mano que les da de comer.

**Julio:** Vosotros no podéis tener la exclusiva sobre todas las patentes.

**Rosalía:** ¿Porqué no? ¿Acaso no invertimos en ellas, no gastamos fortunas en investigación, no sufragamos gastos sanitarios que sin nosotros no existirían? ¿Quién subvenciona esos hospitales? ¿Quién patrocina las campañas de alimentación infantil?



**Julio:** ¡Cálmate, no estás ante la prensa! No me vengas con cuentos morales ni proezas humanitarias. Soy el director de los laboratorios...

**Rosalía:** Si, tu marcas las líneas de investigación.

**Julio:** Que vosotros me aprobáis...

**Rosalía:** Esta conversación me está dando un terrible dolor de cabeza...

**Julio:** No es culpa mía, estás muy tensa. Te has puesto a la defensiva innecesariamente ¿Te doy un masaje?

**Rosalía:** Cariño ya se que no es culpa tuya. Por favor, tócame con tus maravillosas manos...

*(Masajea sus hombros y cuello)*

**Julio:** Te guste o no, estas navidades las pasamos en Suiza. Necesitas esquiar, te sienta de maravilla. Me encanta verte deslizar por las pistas. No debías haber dejado la competición, sigues siendo una atleta.

**Rosalía:** Eres un encanto.

**Julio:** Tienes un cuerpo fantástico.

**Rosalía:** Seductor...

**Julio:** He decidido reabrir la línea de investigación para la malaria,

**Rosalía:** Por favor, lo que quieras menos eso...

**Julio:** Mis chicos de Indonesia llevan siete años investigando y avanzando...

**Rosalía:** No insistas.

**Julio:** Sólo necesitan un empujón para conseguirlo.

**Rosalía:** Y luego, ¿qué hacemos? Pelearnos con todas las organizaciones y oenegés que piden vacunas gratis.

**Julio:** No te alteres, relájate. La inversión no es muy grande. El ochenta por ciento del trabajo está realizado.

**Rosalía:** Sabes que nuestras posiciones son inflexibles. Sino tenemos garantizados los derechos de patentes y contratos con los gobiernos, cortamos el grifo.

**Julio:** Este año la malaria ha sido terrible en el sudeste asiático. A los tifones se ha unido...

**Rosalía:** (*Violenta*) ¡No permito que me chantajees con sentimentalismos. No utilices el melodrama conmigo...¡Tú, no! Bastante tengo que soportar de políticos, religiosos, sindicalistas y toda esa chusma de antisistema cuyo deporte favorito es acusarnos de todos los males de la humanidad...

**Julio:** Te estas alterando.

**Rosalía:** Por supuesto.

**Julio:** Relájate...No estás en el Consejo de dirección...

**Rosalía:** ¡A Dios, Gracias! Hoy ha sido durísimo. Por culpa de los malditos genéricos hacemos un ERE en los laboratorios polacos y rumanos.

**Julio:** ¿Cómo han respondido?

**Rosalía:** Mal, como era de esperar. Todo entra dentro de lo previsible. Estar en la Unión Europea les envalentona, les hace más correosos. Antes suplicaban porque nos instaláramos en sus países, ahora nos perdonan la vida, si amenazamos con cerrar una fábrica...

**Julio:** ¿Y la oferta de Indonesia?

**Rosalía:** Ojala nos dedicáramos a confeccionar ropa. Cualquiera sirve para coser, pero en un laboratorio al menos hay que saber leer y escribir.

**Julio:** Los costes de producción allí son mínimos.

**Rosalía:** Cariño...te veo venir. Indonesia va a ser tu ruina ¿No tendrás por allí alguna amante?

**Julio:** Su nueva ministra de Sanidad es una belleza.

**Rosalía:** Esa mujer es una manipuladora. No me sorprendería que jugase con cartas marcadas y esté negociando a nuestras espaldas con los brasileños.

**Julio:** No tienen tanto dinero.

**Rosalía:** No te imaginas lo que pueden hacer algunos por conseguir nuevos mercados.

**Julio:** Tenemos la baza de los acuíferos, la explotación hidráulica es nuestra ¿Qué pueden hacer ante eso? Nosotros controlamos todas las licencias.

**Rosalía:** ¿Y es rentable?

**Julio:** Cuando amorticemos la inversión de las primeras depuradoras los será, será muy rentable.

*(Termina el masaje. El besa su cuello y hombros)*

**Rosalía:** ¿Qué haría yo sin tus maravillosas manos?

**Julio:** Estar más tensa...y ser infeliz.

**Rosalía:** Se nos hace tarde, tenemos que cambiarnos.

**Julio:** Si, se nos hace tarde.

*(Siguen abrazados amorosamente)*

**Rosalía:** Sueño con nuestras vacaciones en Suiza...

**Julio:** Yo con verte esquiar en los Alpes... *(la besa en la boca)*. He trasladado los fondos de investigación de cáncer de renal a la malaria.

**Rosalía:** Siempre te sales con la tuya.

**Julio:** Déjate llevar, eres mi campeona, mi atleta. A la larga será más rentable, fíate de mí, la malaria será más rentable.

*(Hacen el amor intensamente)*

**Rosalía:** Eres un caprichoso. Ahora la malaria, antes la gripe...

**Julio:** Son las necesidades del mercado. No te arrepentirás, no te arrepentirás...

**Rosalía:** ¿Y querrás tus comisiones, mi amor?

**Julio:** Solo lo acostumbrado...

**Rosalía:** Se nos va a hacer tarde...

**Julio:** No te preocupes, los de la Organización Mundial de la Salud están acostumbrados a esperar...

**Rosalía:** Sigue...sigue...

**Julio:** Nuestra Fundación ha sido nominada a un importante premio internacional de Investigación.

**Rosalía:** Sigue...sigue...

**Julio:** ¿Te imaginas un día el Nobel?

**Rosalía:** Sigue...sigue...

**Escena 7ª: La línea erótica (Paula, Jesús)**

*(En dos espacios diferentes, cada uno con un teléfono)*

**Paula:** Hola cariño, ¿llamas por primera vez o eres cliente? En cualquier caso me encanta que llames... ¿Dónde estás?... ¿Eres tímido?... ¿No dices nada? Yo estoy solita en mi habitación esperando a que un buen macho me ponga húmeda...

**Jesús:** Soy licenciado en Relaciones Laborales y tengo un master en Recursos Humanos, también tengo dos niños de 10 y 14 años y estoy casado...

**Paula.** Y a mí que me cuentas, yo también estoy casada y tengo un hijo y trabajaba en Bolsa y era asesora de una empresa japonesa, y estoy contestando al teléfono.

**Jesús:** ¡Disculpe...me he equivocado...!

**Paula:** No, no te has equivocado, has llamado a una línea erótica para hacerte una paja, supongo.

**Jesús:** Supones mal, he llamado para desahogarme, porque necesito contárselo a alguien y no se a quien. No puede mirar a los ojos de ningún conocido y contárselo. No soporto la vergüenza de contarlo. ¿Cómo empiezo?...Formo parte del millón y medio de parados mayores de cincuenta años. La crisis económica, la crisis del país se suma a la mía particular...Tengo cincuenta y dos años y era directivo de Recursos Humanos y nadie me da trabajo.

**Paula:** Pues enhorabuena, bienvenido a la línea erótica ¿Si quieres te busco un hueco en la línea gay?

**Jesús:** ¡Idiota! He llamado para desahogarme, porque necesito vomitarle a alguien mi angustia.

**Paula:** ¿Y no tienes una mujer, una familia a los que vomitárselo?

**Jesús:** ¡Cerde! ¿Por qué me tratas así...?

**Paula:** Porque mi trabajo es poner cachondo a los tíos, no escuchar sus angustias laborales...

**Jesús:** Pues te jodes, yo pago y digo lo que me da la gana.

**Paula:** Yo también puedo contarte lo que me da la gana.

**Jesús:** Pues adelante, porque estamos aquí para hablar, así que hablamos, yo pago...

**Paula:** ¿Qué macho! Aunque estés en el puto paro no hay que perder la chulería.

**Jesús:** Oye bonita, ni se quien eres, ni me importa. He llamado a una línea que me asegura el anonimato. No quiero saber nada de ti, no quiero que me cuestiones, sólo que escuches, que me des la razón y me escuches...

**Paula:** Soy toda oídos.

**Jesús:** Tengo un pollón que es extraordinario, a veces se pone tan duro que rompe el pantalón, y si encuentra un coño en el que entrar se vuelve loco.

**Paula:** ¡Ay, me encantaría comérmelo! Sigue, sigue...

**Jesús:** Tenía hecho el planning perfecto, había estudiado todas los modelos posibles para hacer un plan de choque y de reducción laboral. Lo planifiqué cuidadosamente, no dejando ningún cabo suelto, ningún recurso, escrupulosamente estratificado y temporalizado, y se lo presenté a mis jefes. Podíamos mantener la misma productividad reduciendo hasta un 40% la plantilla.

**Paula:** ¡Qué macho eres!

**Jesús:** Se quedaron asombrados. Nadie me lo había pedido. Lo hice yo por iniciativa propia, porque soy un profesional, un técnico y ese es mi trabajo. Lo estudiaron detenidamente, se lo llevaron a Alemania. En dos meses lo aplicaron en las filiales asiáticas y fue un éxito...después en Chile y Argentina...también en Grecia, ¡era fantástico!

**Paula:** ¡Eres fantástico!

**Jesús:** Fue todo un éxito. Finalmente me llamaron y dijeron que lo aplicarían en España y entonces...me presentaron el finiquito.

**Paula:** Me corro, me corro, es increíble, ningún hombre me ha excitado tanto como tú...

**Jesús:** He dicho que me despidieron, que me largaron a la calle después de quince años y habiendo sido el estratega del plan de choque ¿Sabes cuantos millones han ganado gracias a mí? ¿Cuánto subieron sus acciones?

**Paula:** Es increíble, me viene, me viene otra vez...

**Jesús:** Me dijeron que con mi nivel encontraría trabajo en cualquier empresa...Según mi plan de choque había que eliminar a todos los que cumplieran cincuenta años, eran residuo laboral, encarecían a la empresa, su experiencia no era rentable ni productiva. Llevo año y medio buscando trabajo. Se que tengo un problema de sobrecualificación, les asusta mi currículum de directivo, mis masters, mi experiencia, creen que no voy a encajar en un puesto más bajo...ni siquiera me han admitido en pequeñas empresas...yo estoy dispuesto a aportar lo mejor de mi a cualquier empresa.

**Paula:** Cariño, con ese pollón tu encajas en cualquier sitio, puedes conseguir lo que te propongas.



**Jesús:** ¡Basta ya! ¡Escúchame por Dios! No finjas más, me estoy ahogando, estoy perdido, por primera vez en mi vida estoy totalmente perdido...Me conformo con un trabajo, soy un profesional, un experto en Recursos Humanos, se como organizar equipos, sacarles el máximo rendimiento. Sólo quiero un trabajo, no se puede prescindir de gente como yo, esta sociedad necesita técnicos como yo...

**Paula:** ¿Quieres que me corra otra vez?

**Jesús:** No te burles, no te burles, no tienes derecho a burlarte de mí...

**Paula:** Estoy aquí para jodear no para dar consuelo psicológico a los parados.

**Jesús:** ¡Pues te jodes! Y das consuelo.

**Paula:** No, te jodes tu, cabrón de mierda ¿Es qué crees que sólo sirvo para la línea erótica? Estoy aquí porque hace tres años perdí mi trabajo, estoy separada y tengo una hija y soy mujer y voy a cumplir cincuenta años...

**Jesús:** ¿Cincuenta años?

**Paula:** Si, cincuenta años.

**Jesús:** A nuestra edad tenemos mucho que aportar, tienen que darnos otra oportunidad ¡coño! Merecemos otra oportunidad.

**Paula:** ¡Vete a la mierda!

*(Cuelga)*

**Jesús.** ¡Merecemos otra oportunidad!

**Escena 8ª: El Vermú (Andréu, Tomás)**

*(El mismo señor Andréu de la primera escena, termina de hojear el periódico en la desierta terraza del bar. Da el último sorbo a su aperitivo)*

**Andréu:** Camarero, ¿qué le debo?

**Tomás:** ¿Ha sido?

**Andréu:** Un vermú.

**Tomás:** Le cobraré como si no tuviese miedo al futuro y el mundo fuera brillante y soleado, y conseguir un trabajo, un buen trabajo, estuviese al alcance de la mano.

**Andréu:** No necesita usted montarme un número de circo para cobrar un vermut.

**Tomás:** Profesor, es pura acrobacia lo que usted me pide.

**Andréu:** Sólo le he pedido el precio del vermut.

**Tomás:** Pues teniendo en cuenta que pertenezco a una generación de jóvenes sin futuro, que han de adaptarse a un mundo inestable con saltos y piruetas sin red, el vermut le puede costar un ojo de la cara.

**Andréu:** Muy gracioso, dígame el precio que no estoy para cuchufletas.

**Tomás:** Profesor, usted me pide una certeza, y eso es imposible en una época de incertidumbres.

**Andréu:** Estamos de guasa ¿No habrá sido alumno mío?

**Tomás:** Hace unos años.

**Andréu:** ¿Se licenció?

**Tomás.** Si, preparo mi tesis doctoral

**Andreu:** ¡Magnífico! ¿Sobre que la hace?

**Tomás:** Sobre uno de sus principios favoritos: certezas en épocas de incertidumbres.

**Andreu:** Fundamental, fundamental. Me complacerá conocerla. Ahora dígame el precio del vermut.

**Tomás:** La única certeza es que usted debe pagar por el producto y su servicio, pero la incertidumbre está en que algo tan banal, que se realiza millones de veces al día, una simple transacción comercial, no puede cobrarse.

**Andreu:** Esa incertidumbre finaliza en el momento en que yo pago. Aquí tiene cinco euros y quédese con la vuelta.

**Tomás:** Eso no es posible, porque yo ni le he dicho el precio, ni he aceptado su intercambio.

**Andreu:** Bueno, la paciencia tiene un límite. Váyase a reír de otro ¡Qué venga el encargado! Mira, llevo muchos años en la Universidad y en la responsabilidad pública, a los graciosos los reconozco a distancia. Eres uno de esos desnortados que se encuentra con la realidad de la vida y tras uno, dos o más fracasos, empieza a jugar y hacer piruetas; pues espabila muchacho y déjate de payasadas.

**Tomás:** Creo que no ha entendido profesor. Dije que le cobraría como si no tuviese miedo al futuro...y todavía no le he dicho el precio.

**Andreu:** ¡Encargado! ¡Dónde está el encargado!

**Tomás:** Yo soy el encargado, y el camarero, y el friega platos, incluso el contable, trabajo unas diez horas por 900 euros al mes con un contrato temporal. Esa es mi certeza y también mi incertidumbre...

**Andreu:** Ya veo que mis tesis las acomodas a tu capricho ¿Qué es lo que quieres?

**Tomás:** Cobrarle, profesor. Le aseguro que sus enseñanzas me han sido muy útiles, sólo intento aplicarlas a la vida cotidiana. Soy un producto suyo...

**Andreu:** ¡Lo celebro, adiós y hasta la próxima!

**Tomás:** Profesor, no se enfade, usted es una persona amable, con gran sentido del humor. No pretendo burlarme de usted. Sólo quiero que sepa, como discípulo suyo, que estoy de acuerdo en el principio de equilibrio de gastos e ingresos y que es tan importante reducir las deudas privadas como públicas.

**Andreu:** Hombre, me alegra de que sea usted una persona con sentido común. Si se debe, habrá que pagar, no se puede vivir por encima de las posibilidades, los créditos no son eternos, los créditos se acaban y vienen las bancarrotas, las debacles económicas que lo único que conduce es al paro, a la frustración y a la miseria.

**Tomás:** Por lo tanto debemos recortar.

**Andreu:** Si, aunque duela, los excesos se pagan.

**Tomás:** Pero yo no he cobrado nunca más de 900 euros mensuales, ni he conseguido trabajar más de seis meses seguidos. No llego ni a mileurista. No he disfrutado de ningún exceso.

**Andreu:** Que te crees tu eso. Demasiadas autovías, demasiados aeropuertos, demasiada alta velocidad.

**Tomás:** Demasiados hospitales, demasiados conservatorios, demasiadas universidades...

**Andreu:** Y eso hay que pagarlo amigo mío, hay que pagarlo.

**Tomás:** ¿Y eso no se pagó en su momento?

**Andreu:** Siempre a crédito, siempre a crédito, de esos polvos vienen estos lodos.

**Tomás:** Y ahora hay que recortar para pagar.

**Andreu:** Así es, triste, pero es así...

**Tomás:** ¿A quiénes?

**Andreu:** ¡A quién va a ser!

**Tomás:** ¿A los sobresueldos de los directivos de la banca? ¿A los excesos de la especulación financiera?

**Andreu:** ¡Cuidado con eso, los economistas no juzgamos, analizamos! El mercado paga según lo que cada uno contribuye al proceso productivo. Los sueldos de los futbolistas, cantantes de ópera o gestores de primera categoría, los pone el mercado.

**Tomás:** ¿Y los paraísos fiscales?

**Andreu:** Desaparecerán el día en que los estados no se empeñen en saquear a los que producen más riqueza. Y la riqueza viene de la actividad empresarial.

**Tomás:** Entonces, ya sé cual es el precio de su vermut.

**Andreu:** Cóbrate, que se me hace tarde.

**Tomás:** Son 6.000 euros.

**Andreu:** ¿Estás chalado?

**Tomás:** No, soy un joven licenciado, que malvive con un sueldo de camarero mientras prepara su doctorado. Y que tiene una certeza en un mundo de incertidumbres, su vermut cuesta 6.000 euros, ¡Y si no me paga me veré obligado a golpearle rompiéndole la cabeza!

**Andreu:** ¿Me amenazas?

**Tomás:** Por supuesto, defendiendo el beneficio de mi empresa.

**Andreu:** ¡El libro de reclamaciones!

**Tomás:** ¡Y una mierda! ¡Esto es el libre mercado, libre competencia! ¡Usted ha elegido nuestro servicio, usted paga por él!

**Andreu:** Esta patraña es un insulto a la inteligencia y a los principios económicos.

**Tomás:** Es un principio elemental de intercambio...

**Andreu:** Sin un pacto previo.

**Tomás:** Al sentarse lo aceptó.

**Andreu:** Yo no he aceptado nada.

**Tomás:** Precio libre. Oferta y demanda.

**Andreu:** ¿Qué demanda? Aquí no hay clientes.

**Tomás:** Usted lo es.

**Andreu:** Empleas la violencia.

**Tomás:** Es coacción.

**Andreu:** Admites que me estás coaccionando.

**Tomás:** Lo admito y lo afirmo ¡O me pagas o le parto la cabeza!

**Andreu:** Yo no llevo 6.000 euros encima, sólo había salido a pasear.

**Tomás:** No estoy dispuesto a que se hunda mi empresa porque un cliente se niegue a pagar.

**Andreu:** No estás en tus cabales. Empieza a ser una broma pesada, no se puede amenazar a la gente.

**Tomás:** Estoy haciendo uso de mis derechos y libertades individuales. Estoy defendiendo el derecho a la propiedad privada.

**Andreu:** Tú no eres el dueño.

**Tomás:** Soy fuerza de trabajo contratada para defenderla.

**Andreu:** Abusando de la fuerza.

**Tomás:** Eso es la historia de la Humanidad. O un pacto entre iguales o el uso de la fuerza para imponer la voluntad. Usted es partidario de un mercado competitivo que privatiza la seguridad, la justicia, la defensa...¿no es cierto?

**Andreu:** Yo hablo de un mercado que genere proveedores de seguridad y de ley, un mercado que compita por clientes de pago voluntario.

**Tomás:** Igual que yo. Le pido que me pague voluntariamente. Aquellos que pueden pagar tendrán buena sanidad, ley, orden y vermut.

**Andreu:** La competencia produce servicios legales y policiales más baratos y de mejor calidad.

**Tomás:** ¡Exacto, profesor! Ya le dije que era un producto suyo. Por eso soy el camarero, el encargado, el friega platos, el juez y el policía de este establecimiento! ¡Por 900 euros al mes! ¡Calidad y buen servicio!

**Andreu:** Pero te olvidas de mi derecho individual...

**Tomás:** Que se anula si no paga y atenta al derecho de propiedad privada.

**Andreu:** ¡Yo no he atentado contra la propiedad privada!

**Tomás:** Se niega a pagar su vermut.

**Andreu:** Me niego a pagar ese precio.

**Tomás:** Es libre mercado.

**Andreu:** Es una estafa.



**Tomás:** ¿No tiene dinero?

**Andreu:** No tengo 6.000 euros.

**Tomás:** ¿No tiene 6.000 euros usted? Un catedrático, un asesor económico, un consejero político.

**Andreu:** No llevo ese dinero encima.

**Tomás:** Pues de aquí no se mueve sino paga el vermut.

**Andreu:** Pero ese precio es una salvajada.

**Tomás:** ¿Y quién puede asegurar que este no es su precio real, de mercado, si se está dispuesto a pagarlo?. Usted puede permitirse pagarlo.

**Andreu:** Puede, pero no quiero...¡nadie me roba!

**Tomás:** ¡Me insulta, es usted un delincuente! No sólo va a pagar los 6.000 euros del vermut sino también sus intereses al 6%.

**Andreu:** ¿Estás loco?

**Tomás:** Esto es un negocio.

**Andreu:** No acepto más esta situación, este escarnio. Llamaré a la policía...

**Tomás:** Yo soy la ley y el orden. Yo soy la policía de este negocio.

**Andreu:** Hay un derecho constitucional y una separación de poderes.

**Tomás:** Que quedan abolidos en casos excepcionales...

**Andreu:** ¿Y un aperitivo lo es?

**Tomás:** En este momento si. Usted ha ocupado un espacio privado, ha consumido y ha requerido mi servicio. Un negocio honrado y legal con el que yo me gano la vida. Lo está sabotando con su actitud negándose a pagar, no solo es un ladrón sino un delincuente que pone en riesgo el orden social. Un peligro moral. Por menos, en la Inglaterra victoriana le hubiesen ahorcado.

**Andreu:** ¡Tonterías, estamos en el siglo XXI!

**Tomás:** ¡Por fin, en el siglo del liberalismo económico, del triunfo de la economía global, de la ingeniería financiera. Ya no hay regulación de mercados, los gobiernos ya no dirigen el mundo, sólo Goldman Sachs, sólo la banca de inversión.

**Andreu:** Eres un terrorista, te denunciaré.

**Tomás:** No, usted es el subversivo, le denunciaré por irse sin pagar. Y además exijo que ahora mismo redacte un documento aceptando la deuda.

**Andreu:** ¿Qué deuda? ¡No tengo ninguna deuda. A mi no me asustas con esta broma macabra. Golpéame si te atreves y luego...! ¡Atente a las consecuencias!

**Tomás:** Muy bien, estas tenemos, mucho defender el libre comercio, la libertad de precios, pero cuando nos interesa nos saltamos la norma y no pagamos.

**Andreu:** Deformas todos los conceptos, eres un manipulador.

**Tomás:** ¿Y quién no lo es? Acaso no quiere convencernos usted de que todos somos los culpables de esa crisis económica, condenados por nuestros despilfarros.

**Andreu:** Eso exige otro ámbito de debate y reflexión más profunda, no es el momento...

**Tomás:** Por supuesto que no lo es, me debe 6.000 euros.

**Andreu:** ¿Y qué vas a hacerme sino te pago?

**Tomás:** Partirle la cabeza.

**Andreu:** Esto es barbarie.

**Tomás:** Me defiendo de un ladrón.

**Andreu:** El ladrón eres tú poniendo ese precio abusivo y desorbitado.

**Tomás:** Nos gusta consumir, pero luego no podemos pagar, ¿eh?

**Andreu:** Claro que puedo pagarlo.

**Tomás:** ¡Pues págalo!

**Andreu:** ¡No me da la gana!

**Tomás:** Igual que los saqueadores de Londres, le gusta ser un antisistema.

**Andreu:** ¿Yo antisistema?

**Tomás:** Ya no espero más, por saqueador y antisistema te parto la cabeza.

*(Amenaza con golpearle)*

**Andreu:** *(Protegiéndose)* ¡No, por Dios, que va a hacer! Tengo las vértebras delicadas, una hernia discal, no me golpee.

**Tomás:** Haberlo pensado antes.

**Andreu:** Por favor, no me pegue, es sólo un vermut.

**Tomás:** Es sólo un vermut...sólo un vermut profesor. No gimotee, no se avergüenza de no poder pagarlo, hay mucha gente en sus mismas condiciones. Pero también hay establecimientos más baratos, hay que saber elegir profesor. Pero no se preocupe, yo le invito...es un honor haberle atendido, le condono la deuda.

**Andreu:** Gracias...le pagaré el precio convencional...o lo que llevo encima.

**Tomás:** Pero profesor, el precio convencional es el mío.

**Andreu:** Está bien, está bien...tenga cincuenta euros de propina *(le ofrece el dinero)*

**Tomás:** *(Rechazándolo)* Está usted invitado profesor, está invitado *(Andreu guarda la cartera, sale con paso rápido)* Ha sido un placer haberle atendido. Vuelva cuando quiera. Recuerde que soy un discípulo suyo. Un ferviente discípulo suyo, vuelva cuando quiera...